

## Liturgia Viva del Lunes de la 2ª semana del Tiempo Ordinario

### LO VIEJO Y LO NUEVO

(Año I. Heb 5,1-10; Mc 2,18-22)

#### Introducción

*Año I.* Este pasaje muy conocido de los Hebreos evoca el lugar central de la pasión y glorificación de Cristo en nuestra fe. Los sacerdotes judíos tenían que ofrecer primeramente sacrificios por sus propios pecados. Cristo reemplazó el “No serviré” de Lucifer, con el servicio de obediencia a la voluntad del Padre.

*Evangelio.* Sabemos por experiencia que todo cambio supone siempre un problema para nosotros. Todo cambio nos llama a salir de la seguridad de nuestros bien engranados hábitos y de nuestras certezas, y nos fuerza a marchar por caminos no familiares ni conocidos. Por eso, como algo natural, nos resistimos al cambio. --- Pero es una ley inherente del Cristianismo estar siempre abiertos a la renovación y a la conversión. La dificultad está en que lo viejo y lo nuevo se muestran normalmente intolerantes el uno con el otro.

#### Oración Colecta

Oh Dios, inmutable pero siempre nuevo:

Tú quieres que seamos

tu pueblo peregrino en marcha

en pos de Jesús, tu Hijo,

hacia un nuevo futuro de justicia y amor.

No permitas que nos quedemos como anestesiados,

contentos y satisfechos con nuestros viejos hábitos

y con nuestros modos rutinarios y haraganes.

Ayúdanos a aceptar el dolor

de tener que dejar atrás lo familiar y conocido;

y ábrenos al reto del evangelio,

para llegar a ser más semejantes a tu Hijo

que va guiando nuestros pasos vacilantes,

Jesucristo nuestro Señor.

#### Intenciones

- Por la Iglesia, para que tanto el pueblo de Dios como sus líderes sigan los impulsos del Espíritu creador para hablar a la gente de hoy, en un lenguaje moderno, el mensaje siempre nuevo del evangelio de Jesucristo, *roguemos al Señor.*
- Por los artistas, poetas e inventores, para que nos revelen el esplendor de la creación y las riquezas

de la vida más allá de la aparente rutina y monotonía de nuestra existencia, *roguemos al Señor*.

- Por nuestras comunidades cristianas, para que no tengamos miedo al cambio auténtico, y consigamos de Cristo el valor para comenzar -con nuestra propia conversión-, la renovación del mundo y de la Iglesia, *roguemos al Señor*.

### **Oración sobre las Ofrendas**

Señor Dios nuestro:

Con este pan y este vino que ahora te ofrecemos celebramos la alianza que tú renuevas con nosotros por la sangre de Jesucristo.

Haznos de verdad tu nuevo pueblo fiel vinculado a ti en una unión eterna de amor.

Renueva nuestros corazones; transfórmanos en tu nuevo vino de esperanza y alegría, para que podamos reconstruir esta nuestra tierra de hoy y caminar hacia adelante con tu Hijo Jesucristo hacia unos nuevos cielos, donde tú serás nuestro Dios, por los siglos de los siglos.

### **Oración después de la Comunión**

Oh Dios de esperanza:

Tú nos has dado a Jesús tu Hijo como compañero de camino para ayudarnos a entender las cosas viejas y familiares con un corazón nuevo y joven, y para renovarnos a nosotros mismos y así transformar el mundo.

Que él nos siga estimulando cuando tratamos de transigir y no cambiar, simplemente metiendo petachos a lo viejo, aquí y allá, Que él también refrene nuestra impaciencia cuando intentamos acelerar a la gente más allá de su capacidad de cambio y crecimiento.

Llévanos siempre hacia delante por medio de nuestro guía en quien plenamente confiamos, Jesucristo nuestro Señor.

### **Bendición**

Hermanos: Sí, no es fácil realizar cambios, ni para nosotros, ni para la Iglesia ni para el mundo. Pero la vida es crecimiento. Tenemos que ir creciendo hasta la talla y estatura de Cristo. Tenemos que llegar a ser cristianos maduros en comunidades también maduras, con la bendición del Señor.

Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y les acompañe siempre.

---

Publicado en Ciudad Redonda  
[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)